

{HANDOUT}

1837 LETTER RECOMMENDING JUAN SEGUÍN

City of San Antonio De Bexar April 23d 1837.

To his Excellency
Sam Houston

President of the Republic of Texas

Dr. Sir,

Permit me to respectfully recommend the Hon. Joseph Baker, and Col. John N. Seguire [sic], as suitable persons to discharge the duties of Register and Receiver of the land office at this place. They are both much esteemed by the citizens of this land district, and both speak and write the Spanish and English languages, which are very necessary qualifications, for Land officers here, and their talents and fidelity in the discharge of every public trust confided to them inspire well-founded hope that your confidence will not be misplaced in the appointment.

The appointment of one resident citizen from the body of the Mexican population of this district, would in my opinion by a wise stroke of sound policy, and I know no man in whom I repose greater confidence than in Col. Seguire. His appointment as receiver of public monies would be peculiarly happy. His devotion to our cause at an early period of the revolution, and throughout the war up to this time, is well known to your Excellency. And his pre-ferment now would be regarded, by our Mexican friends as an act of Justice, and would greatly encourage others to imitate his bright example. Judge Baker's claims and qualifications is also known to your Excellency, and I hope they have met your approbation. The population here are very much pleased with him, and he and Col. Seguire are friends. They would harmonize as associate officers. No act of your administration I am sensible could give more general satisfaction than the appointment of those gentlemen.

I have presented your salutations to the Priest of this place, and in return he presents, through me, his benediction, and prays for your prosperity. I have been rec'd here with many demonstrations of joy, for the Priest and the United Mexican and American population say that they have been ardently praying for the Establishment of the civil authority and the supremacy of the law of the land. They strongly object to the military rule, and say they will cheerfully obey the laws and confo-rm to their interpretation by the courts. And more cheerful obedience no people can show, and I have assured them that no pains would be spared on your part to protect and defend their rights. But great caution and prudence is necessary here to preserve order and do justice.

I will not be able to hold a court here now in consequence of there being no clerk or sheriff elected in Feb. last, but the people are going to elect county officers. I will ask you and Congress to legalize the same and hope this will meet your approval. For nothing else can save them from the present disorder. Let there be civil officers here, for the full exercise of their duties, and you will have no further causes of complaint.

I will see you in the course of 20 days.
I have the honor to be yours with great respect

James W. Robinson

JAMES W. ROBINSON TO SAM HOUSTON, APRIL 23, 1837, A.J. HOUSTON COLLECTION, ARCHIVES AND INFORMATION SERVICES DIVISION, TEXAS STATE LIBRARY AND ARCHIVES COMMISSION

CARTA DE RECOMENDACIÓN DE JUAN SEGUÍN DE 1837

Ciudad de San Antonio De Béxar, 23 de abril de 1837.

A su Excelencia
Sam Houston

Presidente de la República de Tejas

Estimado Sr.,

Me permito respetuosamente recomendar al Honorable Joseph Baker y al Coronel John N. Seguine [sic], como las personas idóneas para llevar a cabo las labores de Registrador y de Síndico de la oficina de tierras en este lugar. Ambos son muy estimados por los ciudadanos de este distrito de tierras y ambos hablan y escriben tanto el idioma español como el inglés, las cuales son condiciones muy necesarias para los funcionarios de Tierras aquí y sus talentos y fidelidad en la ejecución de todos los cargos públicos que se les han encomendado inspiran esperanzas bien fundadas de que su confianza en su nombramiento no estaría mal dirigida.

El nombramiento de un ciudadano residente del cuerpo de la población mexicana de este distrito sería, en mi opinión, una labor de sana política y no conozco a ningún hombre en el que confíe más que en el Coronel Seguine. Su nombramiento como administrador de fondos públicos sería especialmente acertado. Su devoción a nuestra causa durante el período inicial de la revolución, y durante la guerra hasta este momento, es bien conocida por su Excelencia. Y su nombramiento ahora sería considerado por nuestros amigos mexicanos como un acto de Justicia e incitaría de manera significativa a que otros imiten su brillante ejemplo. Los logros y calificaciones del Juez Baker también son del conocimiento de su Excelencia y espero sean de su aprobación. La población aquí se encuentra bastante contenta con él y el Coronel Seguine son amigos. Habría armonía entre ellos como funcionarios asociados. Ningún acto de su administración, a mi leal entender, daría mayor satisfacción general que el nombramiento de estos caballeros.

Le he presentado sus saludos al Sacerdote de este lugar y, él a su vez le presenta, a través de mi, su bendición y sus oraciones por su prosperidad. He sido recibido aquí con muchas demostraciones de júbilo, puesto que el Padre y el pueblo Unido Mexicano y Estadounidense me dicen que han orado fervorosamente por el establecimiento de la autoridad civil y la supremacía de la leyes del país. Se encuentran firmemente en contra de un régimen militar e indican que gustosamente obedecerían las leyes y acatarían las interpretaciones de los tribunales. La gente no podría demostrar más gusto en la obediencia y les he asegurado que usted no se detendrá ante nada para proteger y defender sus derechos. Sin embargo, se requiere aquí mucha cautela y prudencia para preservar el orden y hacer justicia.

Por el momento no podré levantar un tribunal aquí, como consecuencia de no haber elegido ni registrador ni alguacil el pasado mes de febrero, pero la gente va a elegir a los funcionarios del condado. Le pido a usted y al Congreso legalizar sus elecciones y espero que esto sea de su aprobación. Ya que ninguna otra cosa podrá sacarles del desorden actual. Permita que haya funcionarios civiles aquí, para el pleno ejercicio de sus deberes, y usted no tendrá más razones de queja.

Le veré dentro de 20 días.
De usted, con gran honor y respeto,

James W. Robinson